

Cultura Bahía

Las primeras noticias que se tuvo acerca de ella fueron reveladas por el investigador norteamericano A. Dorsey, quien en 1901 visitó la isla de La Plata para realizar actividades arqueológicas; pero el mérito de su descubrimiento definitivo pertenece al historiador y arqueólogo guayaquileño [Francisco Huerta Rendón](#), quien por el año 1940 anunció el descubrimiento de “una civilización precolombina en Bahía de Caráquez”.

Posteriormente, otro apasionado investigador y arqueólogo - también guayaquileño-, don Emilio Estrada, profundizó en el estudio de dicha cultura y la subdividió en dos fases: Bahía I y Bahía II, calculando para cada una de ellas unos 500 años.

Con una antigüedad que data aproximadamente desde 600 años a.C. hasta 600 años d.C., la Cultura Bahía ocupó esos amplios territorios de clima trópico-lluvioso que se extendían desde las estribaciones de la cordillera de los Andes, por el este, hasta el océano Pacífico por el oeste; y desde [Bahía de Caráquez](#), por el norte, hasta el actual límite de las provincias de Manabí y Guayas, por el sur.

Sus hombres -a juzgar por los estudios antropológicos realizados sobre restos humanos, y a las numerosas figurinas encontradas- fueron muy cuidadosos en su arreglo personal y llevaban hasta cuatro pares de aretes en cada oreja, collares de cuentas, brazaletes, ajorcas en los tobillos y arriba de las rodillas, etc.

Habitaban posiblemente en viviendas construidas de madera o caña, con techos de paja u hojas de palma, su organización social estaba regida un jefe -más que de carácter civil o militar- de carácter religioso.

Su alimentación se basó principalmente en la agricultura y tuvieron extensos cultivos dedicados especialmente al maíz. También se dedicaron a la pesca y a la caza.

Sus hábiles artesanos desarrollaron importantes técnicas para el tratamiento del oro, y de ella dan fe variadas máscaras de oro repujado, y una gran producción de objetos bellamente trabajados como orejeras, narigueras, laminillas o apliques. Otros adornos personales, como collares y pulseras se realizaron mediante la utilización de la concha marina.

La cerámica también fue tratada con gran habilidad, como lo demuestra la abundante producción de figurillas -realizadas en su mayoría por medio de moldes- que representan hombres y mujeres en diversas actitudes, cuyos vestidos consisten en una saya o especie de falda e varios colores que los cubre hasta las rodillas. Estas representaciones antropomorfas se hicieron en varios tamaños, desde las más pequeñas hasta las de altura considerable llamadas "gigantes", que tienen aproximadamente 80 cm. de altura. Algunas de ellas representan a sacerdotes, más conocidos como "Chamanes".

Llama la atención el descansa-nucas o apoya-cabeza -que empezó a aparecer desde la cultura Valdivia- que son muy semejantes a los que todavía hoy utilizan algunos pueblos de Asia, Oceanía y África.

Finalmente hay que destacar que sus alfareros trabajaron vasijas globulares sencillas, copones, platos sobre base troncónica conocidos como "compoteras". Existen además vasijas de tamaño medio profusamente decoradas con cabeza de dragón y cintas en forma de culebras, objetos cerámicos que posiblemente estuvieron dedicados al culto.

"Con la piedra fabricaron varios tipos de hachas que debieron ser utilizados para la tala de árboles así como para labrar maderas para la fabricación de casas y embarcaciones. Una tipología rara de objetos líticos pertenecientes a Bahía lo constituyen las llamadas tablillas que se presentan en forma cuadrada y rectangular, condecoración geométrica grabada. Casi todos estos objetos fueron encontrados en la isla de La Plata y su función queda aún en el misterio"

(Arq. Melvin Hoyos G.- Guión del [Museo Municipal de Guayaquil](#)).



CULTURA BAHIA (500 a.C. – 500 d.C.) La cultura Bahía fue una de las más importantes de las que habitaron las costas ecuatorianas. De ella se han realizado notables descubrimientos, pues fue muy grande el legado que dejaron para la historia, sobre todo por medio de sus figurillas de oro y barro. Figura de cerámica policromada representa a un jefe guerrero que sostiene su arma preferida: la macana.



La cultura Bahía se caracteriza por una abundante producción de figurillas cerámicas, en su mayoría realizadas mediante molde, que representan a hombres y mujeres en diversas actitudes, como en el caso de estas Figuras Antropomorfas - huecas- de barro, que representan a una familia. (Museo del Banco Central de Guayaquil)



Croquis en la que se puede apreciar la región en la que estuvo asentada la “Cultura Bahía”



Orejas con motivo de felino mítico, elaboradas en oro laminado, repujado y soldado, con incrustaciones de soladita. (Museo Nacional del Banco Central del Ecuador-Quito)



Vasija o platón ceremonial con rica decoración interna y externa. Museo Arqueológico Banco del Pacífico



Vasos comunicantes cefalomorfos. Museo Nahim Isaías (Filanbanco)



Figura de cerámica policromada (300 a 500 d.C.) que representa a un chamán o brujo, que tiene en sus manos un tiesto y una espátula para moler y mezclar la coca. La hoja de coca era consumida por los bahías como una sustancia vigorizante, y no como droga estimulante.